

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

PABLO CURATELLA MANES

EXPOSICION HOMENAJE



Ministerio de Educación y Justicia - Subsecretaría de Educación - Dirección General de Cultura
Noviembre 1964 - Buenos Aires - República Argentina



Guemez

EL ESCULTOR



ICARO

Guillermo de Torre.

En el abanico de las artes plásticas la escultura presenta dos varillas de signo opuesto que determinan a la vez una superioridad y una inferioridad respecto a la pintura. La primera consiste en que solamente mediante aquella tiene plena razón de ser y alcanza evidente realización la tridimensionalidad; al contrario del cuadro, la obra escultórica no necesita apelar a ninguna ficción o trampantojo para alcanzar la sensación de lo profundo; lo táctil, no lo visual es su dominio innato. La segunda, contrariamente, radica en la insuperabilidad de su estatismo. Limitación y grandeza a la par porque cabalmente, "verbi gratia", la eternidad de las esculturas grecoarcaicas deriva de su impresionante quietud. Se dirá que si la escultura es sustancialmente estática, quien se mueve en torno al plinto es el espectador; ello sin rozar siquiera la cuestión latente en este siglo de los "móviles" y de los "objetos estéticos", que suponen ya tanto una ampliación como una extralimitación de los postulados propiamente escultóricos.

Ahora bien, si las artes se interpenetran hoy más que nunca, con riesgo de perder su peculiar esencia —y aun encaran abiertamente la tentación abismal del "no arte"—, la escultura encuentra su beneficio inagotable en un elemento que no cambia puesto que es parte de su ser: en la luz que modela sus planos y da relieve a sus volúmenes con tanto o mayor eficacia que en el otro arte gemelo o complementario, la arquitectura.

Un ejemplo sintético de las consideraciones anteriores puede hallarse claramente en la obra de Pablo Curatella Manes, artista que inaugura y lleva a un punto de plenitud la escultura argentina moderna.

Ante todo, situado en Europa desde comienzos de la segunda década, le cupo la fortuna de vivir, experimentar muy de cerca la época artística más fértil en innovaciones y descubrimientos, a cuyo lado parece enteca la de esta segunda posguerra. Con referencia a la escultura, son los años en que dicho arte recobra su autonomía, deja de ser ancilar u ornamental. De esta suerte Pablo Curatella Manes recibe los más sanos ejemplos, los más fertilizantes estímulos (sí, no hay hipérbolo en la adjetivación), primero del futurismo en Florencia, después del cubismo en París. Un gran crítico de aquel período, Maurice Raynal, en el estudio que le dedicó —acompañando la exposición del artista en Oslo, 1948—, ha señalado claramente cuán estimulantes fueron para Curatella Manes las frecuentaciones de Picasso y de Juan Gris, unidas a los ejemplos próximos de Jacques Lipchitz y Henri Laurens. Mas si del futurismo Curatella Manes deja a un lado el

dinamismo de las formas y solamente retiene la simplificación e interpenetración de planos es porque desde el primer momento se encamina directamente hacia lo constructivo, es decir, hacia la síntesis espacial del cubismo. Pero aun éste, nunca llega a ser para él cepto, mucho menos meta, sino simplemente estación, o mejor, punto de partida.

Un examen documentado de su evolución, de las obras cardinales que jalonan cada fase de su obra, lo demostraría cumplidamente. Anotemos únicamente algunos puntos de referencia. De "El guitarrista" y "El dragón", ejemplos del más feliz cubismo, pasa a la "Santa Teresita" —obra algo ambigua, puesto que parece situarse a mitad de camino entre el bajorrelieve y la tercera dimensión, en ese espacio epiceno que Archipenko llamó la "escultopintura"—, para reencontrar luego su expresión más personal en "Los acróbatas", tan graciosamente inventiva como airoosamente equilibrada. Esta última escultura, junto con "La caída de Icaro", marca ya el paso a otra etapa: de la firmeza lineal al arabesco, de la solidez de planos al juego aéreo de los volúmenes. La forma en ésta y otras obras afines, aún más depuradas, que vienen después, por ejemplo, "Rugby", se desconstruye ágilmente, sin miedo a incurrir en una suerte de preciosismo barroco. Y, finalmente, su última fase —que la muerte vino a truncar— está representada por lo que él llamaba las "estructuras".

¿Qué significan éstos exactamente, ya que la palabra por sí sola, victima, como tantas otras, del confusionismo verbal del tiempo, poco dice?

Entiendo que para Curatella Manes debía significar algo así como un retorno a lo elemental de su arte, una vuelta a los fuentes nutricias de la escultura. Por algo apellidaba "escultura madre" la composición lineal de donde hizo derivar siete esculturas —"Pájaro", "Tango", "Dos formas en una", etc.—, donde los planos combinan libremente aristas y curvas, brindando las más felices sugerencias formales. Pero —y ello es importante—, aun en esta fase de máxima depuración, Curatella Manes evitó sabiamente incurrir en el empleo de desechos, de materiales extraplásticos, manteniéndose fiel a lo sustantivamente escultórico, a normas siempre vivas, nunca anticuadas, de Belleza. He ahí que, en suma, este artista auténtico, siempre tan lúcido y consciente, produce una sensación de serenidad poco frecuente; de ahí asimismo que la obra conjunta de Curatella Manes adquiera actualmente un significado ejemplar y pueda ser calificada —sostayando los riesgos del epíteto, pero otras explicaciones serían demasiado largas... — como la de un clásico de nuestro tiempo.

EL TALLER



EL GUITARRISTA



1



3



8



12



15



25



28



29



23



21



35



37





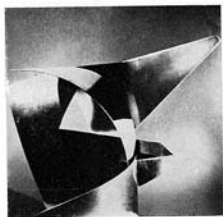
17



4



24

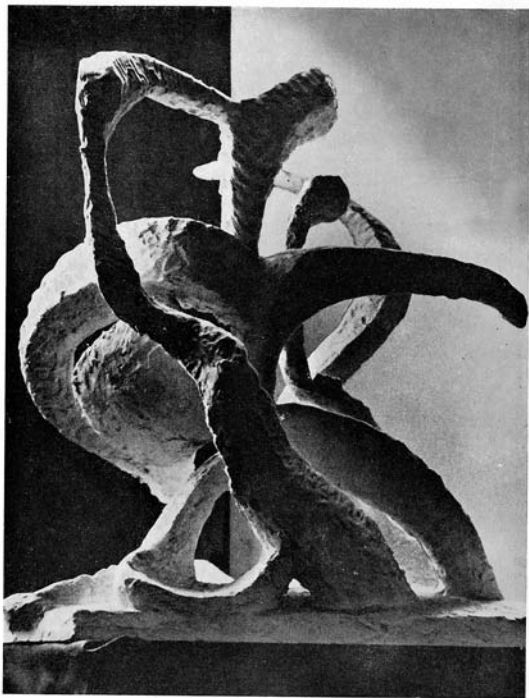


51



55

LA DANZA



Obras de 1902 a 1962

- 1 Viejo Florentino, 1912
- 2 La Familia, 1913
- 3 Nacimiento de Venus, 1916
- 4 Iris, 1917
- 5 La Mujer del Topado Grueso, 1921
- 6 Motivo Criollo, 1921
- 7 Las Tres Bañistas, 1921
- 8 Pensativa, 1921
- 9 Santa Teresita, 1921
- 10 El Guitarrista, 1921
- 11 La Guitarra, 1921
- 12 El Acordeonista, 1922
- 13 El Hombre del Contrabajo, 1922
- 14 Los Acróbatas, 1923
- 15 El Hombre del Lazo, 1923
- 16 Icaro, 1923
- 17 Ninfa Acostada, 1923
- 18 El Dragón, 1924
- 19 Pomana, 1924
- 20 La Danza, 1925
- 21 La Santa, 1925
- 22 La Dulce Francia, 1925
- 23 Rugby, 1926
- 24 Idilio Criollo, 1929
- 25 Las Tres Gracias, 1929
- 26 El Gaucho y su Caballo, 1930
- 27 La Anunciación, 1931
- 28 Torsa Femenino, 1932
- 29 El Profeta, 1933
- 30 Los Dos Hemisferios, 1937
- 31 La Tierra Argentina, 1937

- 32 Mujer sentada, madera, col. C. M., 1916
- 33 Desnudo, bronce, col. C. M., 1922
- 34 Los Acróbatas, bronce, col. C. M., 1923
- 35 Maternidad, bronce, col. C. M., 1930
- 36 Torso del Brazo Levantado, bronce, col. C. M., 1930 a 1935
- 37 Torso en Dos Planos, bronce, col. C. M., 1930 a 1935
- 38 Torso Triangular, bronce, col. C. M., 1930 a 1935
- 39 Torso del Brazo Apoyado, bronce, col. C. M., 1930 a 1935
- 40 Torso Floral, bronce, col. C. M., 1930 a 1935
- 41 Jeanne, bronce, col. C. M., 1933
- 42 Dan, yeso, col. C. M., 1932
- 43 Estructura Madre, caño de hierro, col. C. M., 1941 a 1945
- 44 Pájaro, bronce, col. C. M., 1941 a 1945
- 45 Falena, plexiglas, col. C. M., 1941 a 1945
- 46 Tango, yeso, col. C. M., 1941 a 1945
- 47 Proyección 7, bronce dorado, col. C. M., 1941 - 1945
- 48 La Guerra, bronce, col. C. M., 1941
- 49 La Materia, bronce, col. C. M., 1949
- 50 Proyección 8, mármol, col. Teodosio Brea, ejecución 1951 - 1954
- 51 Construcción Espacial, chapa de cobre, col. C. M., ejecución 1951 - 1954
- 52 Dos Formas en Una, acero, col. C. M., ejecución 1951 - 1954
- 53 Pimpollos, 3 bronce, col. C. M., 1956
- 54 Güemes, bronce, col. Teodosio Brea, 1956
- 55 Piedra de Luna, cemento, col. C. M., 1956
- 56 Nahoa, bronce, col. C. M., 1956
- 57 Tercera Hora, granito, col. C. M., 1957
- 58 Tercera Hora, cemento, col. C. M., 1957
- 59 El Drama, yeso, col. C. M., 1957
- 60 La Comedia, yeso, col. C. M., 1959
- 61 Retrato de la Sra. X, bronce, col. C. M., 1959
- 62 Omega, yeso, col. C. M., 1962



Las obras del No. 1 al 31 son modelos originales en yeso; donación hecha al Estado por el artista en 1949, para el Museo Nacional de Bellas Artes

MUSEO NACIONAL
DE BELLAS ARTES
LIBERTADOR 1473
BUENOS AIRES
ARGENTINA

ASOCIACION AMIGOS
DEL MUSEO NACIONAL
DE BELLAS ARTES
LIBERTADOR 1473